

Opinión

Aproximación al deporte a través de los principios artísticos: creatividad, expresión y estética

Aurora Martínez Vidal

Licenciada en Educación Física y Doctora en Bellas Artes
Universidad de Vigo

Abstract

In this work we approach sport from an artistic point of view trying to give a reply to questions such as: can sport come to be a means of artistic expression? Is it possible that the presence of a sporting spectacle produces athletic experiences similar to those of an artistic exhibition? Is the creation of an artists plastic work similar to the creation of a sporting composition?. Fully aware of the difficulty in verifying the concept of art and establishing absolute terms, we have decided on an approach to sport through principles characteristic of an artistic nature. Principles which, despite differences of opinion about the conception of art and its historical evolution, appear, in higher or lower proportion, in the attempts to define it. They are as follows: creativity, expression and aesthetics, the latter referring to the beauty (of the form) or the attitude of pleasure. This approach has been carried out after exhaustive bibliographic research of those studies that have tried to explain sport from the point of view of one of the principles that make up the essence of art. A revision that leads us to a type of sport in which creativity has a configurative character –suitable to artistic creation, the expression responds to symbolic levels characteristic of art and its forms have aesthetic qualities belonging to artistic composition. Despite the clear presence in these principles of artistic activity, the argument about the artistic status of these sports remains open: while for some its is clear, for others it is difficult to make compatible the competitive proposal of sport with artistic condition.

Resumen

En el presente estudio se realiza la aproximación al deporte desde la perspectiva artística tratando de dar respuesta a preguntas como éstas: ¿Puede el deporte llegar a ser un medio de expresión artística? ¿Existe la posibilidad de que la presencia de un espectáculo deportivo genere experiencias estéticas similares a las que genera una exposición artística? ¿La creación de la obra plástica de un artista se asemeja a la creación de una composición deportiva?

Conscientes de la dificultad para acotar el concepto de arte y de plantearlo en términos absolutos, se ha decidido la aproximación al deporte a través de principios propios de la naturaleza artística. Principios que, a pesar de las divergencias sobre la concepción del arte y de su evolución histórica, aparecen en mayor o menor medida, en los intentos de su definición. Son éstos: la creatividad, la expresión y la estética, ésta última referida a la belleza de la forma o la actitud de deleite ante la misma. Esta aproximación se ha realizado a través de una revisión bibliográfica exhaustiva de

aquellos estudios que han tratado de explicar el deporte desde alguno de los principios que constituyen la esencia del arte. Revisión que nos conduce un tipo de deporte en los que la creatividad tiene un carácter configurador propio de la creación artística, la expresión responde a niveles simbólicos característicos del arte y sus formas tienen cualidades estéticas propias de la composición artística.

A pesar de la clara presencia de estos principios propios de la actividad artística, la discusión sobre el estatus artístico de estos deportes se mantiene abierta: mientras para unos es evidente, para otros resulta difícil compatibilizar el propósito competitivo del deporte con la condición artística.

El deporte y la creatividad

La procedencia de las investigaciones sobre la creatividad en el movimiento es de carácter variado. El deporte, la danza y la pedagogía de la expresión artística aportan mo-



delos diferentes de creatividad en el movimiento. Desde ambos campos se ha intentado definir el concepto, aislar y definir sus factores a partir de los de carácter general y elaborar instrumentos de evaluación de la creatividad en el movimiento, los llamados tests de creatividad motriz.

Diferentes denominaciones

En el deporte y en la danza se habla de creatividad motriz como la "capacidad de un individuo para generar comportamientos motrices caracterizados por la fluidez, la flexibilidad y la originalidad" (J. Berstch, 1983: 47), mientras en la expresión artística se utiliza el término de creatividad de la expresión dinámica, refiriéndose a ella como "creatividad en las acciones humanas que comporten expresión cinética o comportamental" (S. de la Torre, en R. Marín y S. De la Torre, 1991: 431).

Diferentes factores

En el mundo del deporte se hizo más hincapié en los factores aptitudinales, aportados por Guilford y ya clásicos en la creatividad, como la fluidez (factor cuantitativo que indica la emisión de numerosas respuestas), flexibilidad (vertiente cualitativa que indica la variedad de respuestas) y originalidad (se refiere a las respuestas inusuales y poco frecuentes).

En los estudios que proceden del mundo de la danza se incorporan aspectos más propios de la creación artística, como la composición (como creación de nuevas formas de movimiento por variación y combinación) y elaboración (como la capacidad para desarrollar una idea, una situación enriqueciéndola con detalles). Esta última ya fue considerada por Torrance.

En cuanto al mayor número de factores de carácter artístico merece especial atención la tesis de A. Little Araminta (1966) en la que definió treinta y seis variables de creatividad en la danza moderna, considerada ésta como proceso, producto, personalidad y ambiente.

Desde el campo de la pedagogía de la expresión artística, S. De la Torre, en Marín y

De la Torre (1991), ha elaborado un modelo descriptivo de la creatividad en la expresión dinámica de gran interés para las actividades físicas artísticas. En este modelo S. De la Torre integra factores aptitudinales clásicos como la fluidez, variedad, originalidad e inventiva y factores comportamentales como sensibilidad perceptiva, sensibilidad emocional y estética, autonomía, cohesión grupal.

Diferentes modelos de evaluación

Entre los modelos de análisis de la creatividad motriz con carácter aptitudinal, se cita el desarrollado por P. Doddos (1973) en el que se consideran los parámetros de flexibilidad, fluidez, originalidad y elaboración. Se corresponden, con este modelo, los diversos tests de creatividad motriz, entre los que se citan:

- Wirick test of motor creativity (1968). Mide originalidad y fluidez.
- Test de creatividad motriz de Bertch (1983). Mide fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración.

Desde la perspectiva artística, desde que Whithers (Wenda, 1977) construye el primer test para evaluar la creatividad en la danza moderna en 1960, se han realizado numerosos estudios de la evaluación de la creatividad. Se citan algunos de los más significativos:

- Brennan test of creative motor performance (1982). Mide fluidez, flexibilidad, originalidad y la composición.
- TWO motor creativity rating scale para la danza creativa de Sherril, Lubin y Routon en C. Sherril (1985). Mide fluidez, flexibilidad, elaboración y composición.

Relación de la creatividad motriz con otros tipos de creatividad

En los últimos diez años, se ha estudiado la relación de la creatividad motriz con diferentes tipos de creatividad, sin que parezca existir una relación significativa, según J. L. Graupera y L. M. Ruiz (1994). J. A. Philipp

(1969) ha estudiado la relación entre la creatividad motriz y la creatividad figurativa y verbal. J. D. Wenda (1977) realiza su tesis doctoral para estudiar las relaciones entre movimiento creativo y eficaz.

El deporte desde la creatividad

A. Sopeña (1976) define el deporte desde la perspectiva de la personalidad creadora como "una mezcla de forma y estilo, productividad y belleza, rendimiento y configuración". Este autor, a partir de Reimpen, sitúa la dimensión creadora en el deporte en la esfera del carácter, desde una doble vertiente: impulso al rendimiento, que tiende a someterse a exigencias objetivas e impulso configurador, que tiende a someterse a las exigencias internas del propio gusto, sentido estético y creación de formas. Este enfoque resulta útil para explicar los dos grandes bloques que podrían establecerse en el deporte desde el punto de vista de las demandas creativas. Los que demandan, fundamentalmente, un impulso al rendimiento y los que demandan, sobre todo, un impulso configurador. Estos son aquellos deportes que tienen una dimensión artística en su forma, como la GRD, el patinaje artístico, la Gimnasia Artística.

El deporte y la expresión

Desde que Darwin estudia las expresiones no verbales del hombre en relación con el comportamiento de los animales, una serie de estudios sobre las posibilidades expresivas del movimiento corporal se desarrollan en todo el siglo XX, de forma especial a partir de la década de 1960. Psicoanalistas, psicomotricistas, psicólogos y hasta sociólogos se interesan por el movimiento como medio de expresión.

Resultan de especial interés las corrientes que consideran el movimiento como lenguaje. En ellas se plantea la disyuntiva comunicación-expresión. En el primer caso se habla de lenguaje no verbal y en el segundo de expresión corporal. Disyuntiva planteada por Bernard (1985) en el ámbito general de la motricidad y por H. T. A. Whiting (1974) y

David Fairchild (1987), entre otros, en el campo específicamente deportivo.

Corrientes semiótica y expresionista

M. Bernard (1985) distingue entre la corriente semiótica, que ve el lenguaje corporal como el lenguaje verbal, estructurado a base de "kinemas y kinemorfemas" y la corriente expresionista, en la que el cuerpo se expresa de forma más espontánea y natural y permite mostrar la singularidad del sujeto. H. T. A. Whiting (1974), editor de *Reading in the aesthetics of sport*, plantea la posibilidad de considerar el deporte desde la teoría de la información de A. Moles, según la cual todo mensaje puede verse desde un doble punto de vista: como información semántica, con un mensaje estructurado y claro para el deportista y espectador y como información estética, donde el mensaje es ambiguo y debe de ser interpretado por el espectador. En el primer caso la información prepara para la acción y en el segundo prepara los estados de ánimo.

David Fairchild (1987) realiza una revisión sobre la consideración de la función expresiva en el deporte y reconoce la existencia de esta disyuntiva: una corriente semiótica, de carácter sociológico, que considera el deporte como texto descifrado por los espectadores y una corriente que él mismo denomina "formalismo estético", donde los deportistas experimentan la forma expresiva en su propio cuerpo.

Como ejemplos significativos de la corriente sociológica del deporte se cita a M. Bouet (1968) y P. Parlebas (1986), que estudian la dinámica interna de los diferentes deportes desde el punto de vista de la interacción de los deportistas, acuñando el término de "sociomotricidad". La corriente estética, de carácter expresionista, está representada por Spencer Wertz (1985), J. M. Boxill (1985), E. Metheny (1965), entre otros.

El deporte desde la corriente expresionista

Spencer Wertz se refiere a los gimnastas en términos de que experimentan en sí mis-

mos la personificación de la forma expresiva. J. N. Boxill considera, igual que el pintor o poeta, que el deportista se expresa con sus movimientos. Hace referencia al estilo personal en ambos casos, arte y deporte. Merece especial mención la obra de Eleanor Matheny (1965), *Connotations of movement in sport and dance*, que ya es citada como clásica entre los estudiosos del tema. Su aproximación artística al deporte está basada en la expresión y en el significado estético y simbólico del movimiento. En ella plantea, a partir de Susanne Langer, la significación de los movimientos, acuñando los términos de "kinestesis" (percepción estética del movimiento), "kinestruct" (lo visualmente percibido por el observador), "kinesymbol" (la interpretación significativa del observador), "kinecept" (la percepción del propio movimiento). Compara esta autora las formas simbólicas del movimiento con las formas simbólicas de la música y del arte visual. Habla de significado denotativo, fácil de expresar con palabras y significado connotativo de carácter ambiguo y subjetivo. Encuentra formas simbólicas de movimiento en la danza y ciertos deportes, como la gimnasia.

Obra de interés en lengua española es la tesis de S. Coca (1988), presentada en la Facultad de las Ciencias de la Información y que plantea el gesto de los deportistas como gestos expresivos. Gestos que se han construido técnicamente sobre la base personal e inconfundible de cada deportista.

En el terreno de la práctica, a partir de la bailarina Isadora Duncan, precursora para unos, creadora para otros, de la danza moderna, se inician una serie de corrientes artísticas del movimiento basándose en la expresión del mismo. Esta preocupación por la forma y expresión artística del movimiento constituye la base de las llamadas gimnasias rítmicas y expresivas, y es recogida por A. Langlade y N. Langlade (1983) y denominada "escuela expresionista alemana". Formas que tuvieron lugar como reacción la rigidez y mecanicismo de las escuelas gimnásticas y los movimientos que algunos consideran artificiales de la danza clásica. Se recuerdan autores tan importantes como

Dalcroze que destaca por su método rítmico-musical y Bode, considerado el creador de la gimnasia expresiva. Laban (1987, 1993), que ha dejado una extensa obra, analiza los elementos expresivos del movimiento situándolos en el espacio, el tiempo, el peso y el flujo.

El deporte y la estética

Los debates de la estética en el deporte se han desarrollado en dos frentes.

Por una parte, la discusión se refiere al deporte en general y la posibilidad de ser percibido estéticamente. Mientras que por otra parte, el debate se centra en el reconocimiento de algunos deportes como actividad artística.

La percepción estética del deporte

Desde la perspectiva general, se acepta con facilidad, como posibilidad para todos los deportes, ser contemplados y evaluados de forma estética. Presenciar un acontecimiento deportivo puede fácilmente ser una experiencia emocional intensa y hasta una experiencia estética, para espectador y deportista; pero esto, por sí solo, no permite hablar de arte. En esta línea de pensamiento se cita a Whiting y Masterson (1974), D. Best (1978), Kirk (1986) y Arnold (1991). Estos dos últimos, salvo algunos matices diferentes aceptan la experiencia estética en el espectador y en el deportista, variando el canal o fuente de la experiencia en cada caso.

El contenido estético en el deporte

La otra gran discusión sobre estética está centrada en la categorización de algunos deportes como artísticos o simplemente como estéticos en razón del peso de su contenido y de su forma. Desde esta perspectiva general y en función de la dimensión estética de su forma, se han realizado diversas clasificaciones de los deportes, en todas ellas se admiten diversas modalidades deportivas con valores estéticos, similares a los que se encuentran en el arte: Best



(1974) divide los deportes en estéticos y de propósito, Arnold (1991) lo hace en no estéticos y parcialmente estéticos, Sumanik y Stoll (1989) según requieran potencia física o expresión. En todas estas clasificaciones, figuran las distintas modalidades gimnásticas, junto al patinaje artístico en el bloque de deportes estéticos, parcialmente estéticos o de expresión.

¿Los deportes de forma y contenido estético son deportes artísticos?

En estos deportes se han encontrado cualidades artísticas derivadas de su forma, como armonía, equilibrio, contraste, ritmo; de su contenido como expresión de sentimientos, emoción, simbolismo, o de la unión de técnica y estilo. Frente a esta cuestión, en principio no discutible, las posturas a tomar son dos:

- a) A pesar del reconocimiento de estas cualidades estéticas, existen reticencias a la hora de reconocer el estatus artístico a ningún deporte, siendo el mayor inconveniente para ello, el objetivo de la competición y el deseo de ganar como esencia de la naturaleza deportiva. Defienden esta postura Best, Arnold entre otros, que reservan para la danza, exclusivamente, el estatus de artísticos.
- b) Una segunda postura más abierta es la que no se opone rotundamente a que ciertos deportes pueden tener forma artística y superan las dificultades de la corriente anterior, originadas fundamentalmente en el propósito de competir en los deportes, haciéndolo compatible con el propósito artístico. En esta línea, se cita a Boxill (1985), Hohler (1974) y Takaes (1989), entre otros.

En esta corriente, se argumenta en defensa del valor artístico, la armonía entre el afán de triunfar con un interés de configurar, componer formas que cobran vida al margen de la propia competición.

El afán por el triunfo y el triunfo mismo están intrínsecamente unidos al deseo y a la capacidad para componer, expresar, emocionar, sorprender. Por otra parte, la com-

petición no es patrimonio exclusivo del deporte, reconociendo que los concursos de arte son frecuentes y no por eso dejan de ser arte.

Bouet (1968) trata de cerrar la polémica y sostiene que la función estética de todos los deportes se convierte en función artística en algunos, cuando estos exigen una creación personal y una ejecución de estilo propio que requiere de un jurado para ser evaluado en la pureza de gestos, armonía, etcétera.

Conclusiones

Las conclusiones de la revisión bibliográfica son las siguientes:

1. La actividad física ha sido objeto de estudio como acción creadora, aportando distintos modelos de creatividad, según el ámbito de estudio. Desde el deporte se han diseñado tests para evaluar la creatividad motriz, considerada bajo parámetros relacionados con los deportes de rendimiento, como la fluidez, flexibilidad de movimientos. Desde la danza y la pedagogía de la expresión artística, se ha estudiado la creatividad con parámetros artísticos como composición, configuración, sensibilidad para movimientos expresivos y artísticos.

Por otra parte, en función del tipo de creatividad demandada, el deporte se puede entender bajo formas que exigen, especialmente, impulso al rendimiento, con exigencias objetivas para alcanzar el éxito frente a otras formas deportivas en las que el éxito está unido a exigencias de carácter subjetivo y son de carácter configurativo.

2. El deporte, en función de la expresión, se plantea en una doble vertiente. Por una parte el deporte de comunicación semántica que prepara para la acción a través de un mensaje estructurado y por otra el deporte de comunicación estética que prepara los estados de ánimo a través de un mensaje ambiguo.

La primera es una corriente semiótica que considera el deporte como una forma de comunicarse, con códigos a desc-

frar por el espectador y los propios deportistas. La segunda es una corriente expresionista, donde los deportistas experimentan la forma expresiva en sus propios cuerpos y el movimiento tiene un alto valor simbólico.

Por último, desde la estética se acepta con facilidad para todos los deportes, la posibilidad de ser contemplados y evaluados de forma estética y, por otra parte, en función de la dimensión estética de su forma, se han realizado diversas clasificaciones de los deportes, en todas ellas se admiten diversas modalidades deportivas con valores estéticos similares a los que se encuentran en el arte. Ante estos deportes se puede hablar de dos posturas:

- La que no reconoce el estatus artístico para el deporte, siendo el mayor inconveniente para ello, el objetivo de la competición y el deseo de ganar como esencia de la naturaleza deportiva.
- La que admite este estatus, argumentando la existencia de una creación personal de carácter compositivo y una ejecución de estilo propio, haciendo compatible el propósito configurativo y competitivo. Argumentando, por otra parte, que los concursos de arte son frecuentes y no por eso dejan de ser arte.

A modo de conclusión final

En la medida en que un deporte requiera para su práctica creatividad configurativa, expresión y formas estéticas, será un deporte que se aproxima a una actividad artística. Entre estos deportes se encuentran las diferentes modalidades de gimnasia, el patinaje artístico, la natación sincronizada como los más significativos y otros menos divulgados pero igualmente interesantes desde la perspectiva artística, como el acrosport, el aeróbic, etc. Todos los deportes con presencia de principios artísticos en su esencia, constituyen un contenido adecuado para la educación artística ya que permiten a sus participantes desarrollar los roles propios de la actividad artística: creador-compositor, actor-intérprete, observador-espectador y crítico-evaluador.

Bibliografía

- ARNOLD, P. J. (1991). *Educación física, movimiento y currículum*, Madrid, Morata.
- BERNARD, M. (1985). *El cuerpo*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- BERTSCH, J. (1983). "La créativité motrice", *Education Physique et Sport*, n.º 183, pp. 46-48.
- BEST, D. (1974). "The aesthetic in sport", *British JNL of Aesthetics*, 15, pp. 197-213.
- (1980). "Art and Sport", *JNL of Aesthetic Education*, v. 14, n.º 2, pp. 69-80.
- BOUET, M. (1968). *Signification du sport*, París, Editions Universitaires.
- BOXILL, J. M. (1985). "Beauty, sport, and gender", *Journal of the philosophy of sport*, XI, pp. 36-47.
- BRENNAN, M. A. (1985). "Danza creativity test and the estructura of intelectual model", *Journal of Creative Behavior*, v. 19, n.º 3, pp. 185-190.
- CALABRESE, O. (1987). *El lenguaje del arte*, Barcelona, Paidós Ibérica, S.A.
- COCA FERNÁNDEZ, S. (1988). *Comunicación y creatividad: la expresividad creativa del gesto*. Tesis Doctoral en Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid.
- COLLINGWOOD, R. G. (1978). *Los principios del arte*, México, Fondo de Cultura Económica.
- DE LA TORRE, S. (1991). "La creatividad en el currículo escolar. Áreas de expresión artística", en Marín y de la Torre, *Manual de Creatividad*, Barcelona, Vicens Vives.
- DODDOS, P. (1973). "Creativity in movement. models for analysis", *Journal of Creative Behavior*, vol. 12, n.º 4, pp. 265-273.
- FAIRCHILD, D. L. (1987). "Prolegomena to an expressive function of sport", *JNL of the philosophy of sport*, n.º 14, pp. 21-33. Universidad de Indiana.
- GASKIN, G. y MASTERSON, D. W. (1974). "The work of art in sport", en M. A. Whiting y M. Masterson, *Readings in the Aesthetics of Sport*, Londres, Lepus Books.
- GRAUPER, J. L. y RUIZ, L. M. (1994). "Creatividad y aprendizaje motor en la infancia. Concepto, medida y aplicaciones", *Rev. Esp. de E. Física y Deportes*, Vol. 1, n.º 3, pp. 26-30.
- HOHLER, W. (1974). "The beauty of motion", en M. A. Whiting y M. Masterson, *Readings in the Aesthetics of Sport*, Londres, Lepus Books.
- KIRK, D. (1986). "The aesthetic experience in sport", *Journal of Human Movement Studies*, 12, pp. 99-111, Univer. Queensland, St. Lucia, Australia.
- LABAN, R. (1987). *El dominio del movimiento*, Madrid, Fundamentos.
- (1993). *Danza educativa moderna*, Barcelona, Paidós Ibérica, S.A. Lenguajes Corporales.
- LANGER, S. S. K. (1957). *Problems of art*, Nueva York, Charles Scribner's Sons.
- LANGLADE, A. y LANGLADE, N. (1983). *Teoría General de gimnasia*. Buenos Aires, Estadium.
- LITTLE, A. A. (1966). *Concepts related to the development of creativity in modern dance*. Tesis doctoral de la Universidad de Michigan.
- MARÍN IBÁÑEZ, R. (1989). *La formación para la creatividad*, UNED, Madrid.
- METHENY, E. (1965). *Connotations of movement in sport and dance*. Los Ángeles, California, WM. C. Brown Company Publishers.
- PARLEBAS, P. (1986). *Elementos de sociología del deporte*, U. I. Deportiva de Andalucía, Málaga.
- PHILIP JOAN, A. (1969). "Comparison of motor creativity wit figural and verbal creativity, and selected motor skills", *The Research Quarterly*, v. 40, n.º 1, pp. 163-173.
- SHERRIL, C. (1985). "Fostering Creativity in handicapped Children", *Paper Inter. symp. Fedr. of Adapted Physical Activity*. Toronto.
- SIONNET, C. (1991). "A propos d'expresion et d'interpretation", *E P S*, n.º 228, pp. 76-77.
- SOPEÑA ALCORLO, A. (1976). "Deporte y personalidad creadora", *Cátedra Universitaria de tema deportivo y cultural*. Universidad de Salamanca.
- SUMANIK, I. y STOLL, S. K. (1989). "A philosophic model to discuss the relationship of sport to art", *Sport, Science Review*, 12, pp. 20-25.
- TAKAES, T. (1989). "Sport aesthetics and its categories", *Sport Science Review*, n.º 41, pp. 27-32.
- WENDA, J. D. (1977). *A comparison of motor creativity and motor performance of young children*, Tesis doctoral de la Universidad de Michigan.
- WERTZ, S. (1985). "Representation and expression in sport and art", *JNL of the Philosophy of sport*, XII, pp. 8-24.
- WHITING, H. T. A. (1974). *Readings in the aesthetics of sport*. Londres, Lepus Books.
- WIRICK, W. (1968). "The development of a test of motor creativity", *The Research Quarterly*, v. 39, n.º 3, pp. 756-765.